

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 539.

Domingo 5 de octubre de 1856.

MADRID 5 DE OCTUBRE

Continúa el estado de sitio. ¿Quousque tandem!

El gobierno está dando pruebas de un tacto y habilidad consumados en el ejercicio de una de las más preciosas prerrogativas que le concede el estado excepcional. Hablamos de lo que llama recogidas el vulgo periodístico, y que nosotros, en nuestra calidad de ministeriales, apellidamos medios saludables de represión.

Cuando un gobierno viene al mundo de la política en circunstancias difíciles, como las presentes, y encuentra a una parte considerable de la prensa que se coloca a su lado para alentarlo, aconsejarle, dirigirlo y contribuir con sus esfuerzos a crear una situación de legalidad, de orden, de bienestar y de garantía para los intereses conservadores de la sociedad; y sin embargo, ese mismo gobierno consigue a fuerza de repulsas, de malos tratamientos y de vejaciones enagenarse las simpatías de la prensa que le ayudó a encumbrarse, y llega a convertirla en enemiga declarada, fuerza es convenir en que el gobierno que tales triunfos alcanza es un gobierno de habilidad y de consumado tacto. Porque tacto y habilidad se necesitan para llegar a ese resultado sin otros elementos que los medios saludables de represión de que hemos hablado.

Pero hay más todavía, y lo diremos aun a riesgo de ofender la modestia de nuestros gobernantes: el talento, la sutileza, la prevision del ministerio llegan hasta un punto que no sería fácil apreciar si nosotros no lo pusieramos de manifiesto.

Hasta ahora, las administraciones que se han sucedido en nuestro país y han prescindido de la prensa periódica, empleando contra ella medidas violentas cuando no lisonjeara su vanidad gubernamental, o cuando se permitía censurar sus actos, hacían recaer su escusa irracionalmente sobre los periódicos de oposición, y toleraban a los que aplaudían sus disposiciones. Pues bien, el actual ministerio ha comprendido que semejante conducta es poco conveniente, y cree que los medios saludables de represión deben hacerse extensivos de vez en cuando a los órganos del ministerio, con lo cual este gana popularidad y aquellos fuerza moral, porque aparecen como víctimas de la saña del poder, al mismo tiempo que le escudan contra los ataques de la prensa opositora.

Hemos creído oportuno hacer estas revelaciones, porque nuestro carácter de ministeriales está interesado en que se sepa por todo el mundo que si nos recojan alguna otra vez (que en honor de la verdad, nunca ha pasado de seis veces por semana), no es porque hagamos la oposición al gobierno, sino porque el gobierno nos hace la oposición.

Por lo demás, nunca hemos estado tan distantes como hoy de romper los amistosos lazos que nos unen con la situación. No nos avergonzamos de decirlo: somos ministeriales porque nadie, ni aun el mismo ministerio, puede impedírnoslo que nos parezca acertada su marcha e inmejorable su sistema político.

Nadie puede poner barreras al cauce de nuestro entusiasmo, que se agita y dilata mas cada día según que se dilata la feliz permanencia en el mando de los hombres que rigen actualmente nuestros destinos, entre los cuales se cuentan algunos puritanos cuyas glorias cantaremos en su día.

Nadie puede prohibirnos que hagamos sonar la trompeta de la fama para difundir por todo el universo los altos hechos e incógnitas proezas de los egregios varones que ocupan el poder.

Nadie tiene derecho a convencernos de que so-

mos unos pobres hombres cuando quemamos nuestros mas ricos perfiles en las aras del ministerio y le hacemos el sacrificio de nuestro reposo, de nuestra independencia y de nuestras suscripciones, que se evaporarán seguramente cuando se divulgue nuestro ministerialismo.

Nadie, en fin, puede permitirse epigramas ni chanzonetas sobre nuestra conducta respecto de la situación política que tenemos la gloria de defender contra los apasionados ataques de la mayoría de los periódicos.

El gobierno podrá no necesitar ni aceptar nuestro leal apoyo, pero nuestro deber es estar siempre a su lado y aplaudir sus disposiciones.

El gobierno podrá renegar de nosotros, pero nosotros no renegaremos del gobierno.

El gobierno nos recogerá cuando le plazca; pero, recogidos o sueltos, en las casas de los suscritores o en los sótanos del gobierno civil, perseguidos y siendo objeto de miserables venganzas o mimados, siempre alzaremos nuestra voz para decir al país: La situación a quien defendemos es la mejor de todas las situaciones. Nec plus ultra....

Que nos recojan este.

Anteayer no fué recogido ningún periódico de Madrid. EL OCCIDENTE fué el único que se publicó aquel día sin artículo de fondo.

Ayer no hubo mas recogida que la de EL OCCIDENTE, que hizo un nuevo ensayo, tan infeliz como los anteriores, para tratar de los asuntos políticos de actualidad.

La mayor parte de las naciones de Europa se agitan y preparan como en vísperas de algun acontecimiento importante capaz de trastornar el equilibrio político.

La Rusia continúa preparando y mejorando sus escuadras. Los buques de guerra sumergidos en la boca del puerto de Sebastopol van sacándose paulatinamente y se conducen a Nicolaeff, en donde se recomponen los que todavía pueden prestar servicio y se desguazan los completamente inútiles. Con respecto a la escuadra del Báltico, no solo se aumenta en buques movidos por el helice, sino que se aplica tambien este propulsor a los de vela.

En Inglaterra no cesan tampoco las grandes construcciones para la marina militar, notándose un movimiento estremado en todos sus arsenales, mientras que se mantienen armados y listos para salir a la mar, un considerable número de buques de todos portes.

En Francia, a imitación de su aliada, no cesa de construir buques de grandes dimensiones, aplicando tambien el helice a los pocos que le quedan de vela. Tampoco se descuida en fomentar la instrucción militar y marina que tanto ha progresado en sus escuadras desde algunos años a esta parte, manteniendo armadas e efectuando divisiones de instrucción en los dos mares que bañan sus costas y cuyos puertos de estación son Brest y Tolon.

En cuanto a nuestra marina, dice la Revista de este título, si hemos de juzgar por los decretos recientemente expedidos, vamos en progreso; pero si descendemos a nuestros arsenales, notaremos que su movimiento no corresponde a la idea que aquellos nos hacen concebir.

En Cartagena las obras de la Berenguela, empezada en 1855, continúa con bastante lentitud, unas veces por falta de brazos, otras por escasez de recursos, con gran perjuicio del caso.

Lo mismo puede decirse de la Princesa de Asturias, cuya quilla se puso en la Carraca en 1852. En este arsenal faltan brazos hábiles mientras sobran los inútiles. La rebaja inoportuna del jornal a todas las clases de la maestranza ha alejado de la Carraca a todos los oficiales buenos, muchos de los cuales han emigrado al Perú y a otros puntos de las Américas en busca de la subsistencia que les niega su país natal. Sobre todo en herrera no se encuentra, según dicen, uno que pueda desempeñar cumplidamente su oficio. Con respecto al arsenal del Ferrol, tenemos entendido que reina mas actividad, particularmente en el ramo de maquinaria, que va alcanzando una altura propia del siglo. En cuanto a la marina mercante su desarrollo es completo, aumen-

tándose las construcciones en todos los astilleros.

Se nos ruega llamemos la atención del señor Ríos y Rosas sobre el escuadrón que está presenciando la ciudad de Almedrales, donde el ayuntamiento, compuesto de puros y democratas, y que no ha sido variado a pesar de los últimos acontecimientos, no contento con querer sacar la darrama y el déficit municipal que asciende al doble de la contribucion territorial, está repartiéndose otra cuota para los gastos de la Milicia Nacional, gastos que se calculan en tres mil reales, al paso que lo que espera recaudar asciende a mas de mil duros.

Esperamos del señor ministro del ramo que sabrá cortar estos escándalos y separar al ayuntamiento que en dos años ha sabido hacerse antipático a todos los partidos.

Dice un periódico de Málaga que el señor brigadier D. Remigio Molit, comandante general que fué de aquella provincia, ha sido nombrado primer jefe de la Guardia civil de uno de los distritos militares de España; y que el coronel, jefe de carabineros, D. Joaquín Romeo, ha sido trasladado desde la comandancia de Málaga a la de Alicante.

No tiene fundamento alguno, dice La Epoca, la noticia que dan ayer Las Cortes, y que reproducen hoy varios periódicos sobre la traslación del señor Coello de la legación de Turquía a la de Portugal.

Para el importante puesto de Lisboa se designa, cada vez con mas visos de probabilidad, a D. Manuel Bermúdez de Castro; elección que nos parece acertadísima bajo todos los puntos de vista.

Hace algunos días que S. A. R. el infante don Francisco se ha trasladado del sitio de San Ildefonso al de Aranjuez, donde reside en el día.

S. M. la Reina, con motivo de ser ayer los días de su agosto esposo, ha entregado 20.000 rs. a los establecimientos de beneficencia. Estos rasgos de innata caridad son tan comunes en nuestra Reina, que nos quitan hasta el placer de elogiarlos.

La Reina madre se dispone a pasar una temporada en Roma, al lado de su hija la princesa de Drago, que parece saldrá de su estado interesante en marzo próximo.

La infanta Amalia continúa en cama, pero ayer estaba mucho mas aliviada, según el último despacho telegráfico de París.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier deben llegar hoy a Sevilla de regreso de su expedición a San Lúcar de Barrameda. Muy en breve deben salir para la capital de Andalucía las personas elegidas para asistir al alumbramiento de la infanta doña Luisa Fernanda. Entre ellas se cuenta D. Santiago Fernandez Negrete, en representación del tribunal contencioso-administrativo.

Nuestro colega EL PARLAMENTO no vé muy próximo el fin de la dictadura que el poder de las circunstancias puso en manos del gabinete, y que aun conserva sin fundado motivo que la legitime.—Oigamos a nuestro cofrade:

«Las Ajas autografías dicen que, según se cree, en los primeros días de la semana próxima se publicará la ley por la cual han de regirse nuevamente las diputaciones provinciales. Este anuncio, en el que para nada se menciona la ley de ayuntamientos, acredita la opinión de los que se figuran que el gabinete presidido por el general O'Donnell no tiene gran prisa en poner fin a la dictadura que en la actualidad ejerce, y que si pudo ser y fué saludable cuando la escisión de la rebelión hacía necesaria su existencia, deja de serlo cuando, sin motivo que lo justifique bastante, se prolonga de una manera indefinida.

Es muy notable que desde el punto en que estalló el movimiento iniciador de la revolución de 1854, movimiento al que sirvió de causa, aparente o verdadera, el deseo de poner en auge y predominio la legalidad mas estricta, liberalizando para ello la política seguida hasta entonces, é imposibilitando el desarrollo de toda tendencia dictatorial, apenas hayamos vivido un solo día en condiciones normales; apenas hayamos vis-

to dar un paso que no se huya dirigido a fin opuesto de aquel cuya bondad tan arduamente se proclamaba.

«Sin embargo, no se crea que al llamar la atención de nuestros lectores hacia esta especie de defecto, intencionada o fatal, que no puede negarse en absoluto la dictadura del gobierno. Ocasionalmente hay en las que la dictadura, lejos de merecer el nombre de tiranía que le aplican los mal avenidos con que prevalece el principio de autoridad, es medio eficazísimo de acudir el yugo tiránico de las turbas, y de restablecer a la libertad en su razonable imperio. Pero toda dictadura que se dilata mas allá de los límites trazados por las necesidades de la sociedad, por la conveniencia de los pueblos; toda dictadura que toma, con mayor o menor causa, y aun solamente en apariencia, el color de interés, por no decir de egoísmo, carece de la fuerza que para ser eficaz ha de tener y que le comunicaban, interiormente, la creencia y el consentimiento, los mismos que después la sufren a duras penas.

No concebimos, pues, como el general O'Donnell, que se levantó a cambiar en 1854 la ley que se llamaban leyes de la autoridad, no se apresurara a poner término a la discreción que las circunstancias le obligaron a abrogarse (en bien de la causa pública y del freno de nuestra muy amada Reina) apenas estallaron los sucesos que en julio último han cambiado completamente la faz de la política española.

En el estado actual de España y de Europa es doblemente necesario que el gobierno acabe la obra comenzada en el movimiento saludablemente reaccionario a que dió impulso, todavía no hace tres meses, la desastrosa rebelión de la milicia ciudadana. Los ejércitos de la publicación de unas y otras medidas reformadoras, solo sirven para mantener viva la esperanza de los que juzgan posible entre nosotros el triunfo de la revolución, y debilitar a efectos de la incertidumbre en que los tiene, el ánimo de los amantes del orden.

Urge, pues, que el gobierno acabe de completar la organización del país, armonizando todos sus elementos fundamentales con arreglo a los principios en que está basada la Constitución que ha puesto de nuevo en vigor. Por mucha mediación, por mucho examen que requiera la adopción, en cierto modo provisional, de las leyes orgánicas a que haya de atenerse el país para que cese la situación anómala y un tanto anárquica en que todavía se encuentran hoy no pocas diputaciones y muchos ayuntamientos, nunca será tanto que no haya ya podido ya el gobierno decidir en estas importantes materias de un modo tan beneficioso que la actual dila-

ción a los intereses de la patria. Los que tan partidarios y amigos se han manifestado en estos últimos años de la legalidad mas estricta; los que en nombre de ella se han lanzado a luchar sin tregua contra los que eslabonaban poco legales, los que en nombre de la legalidad han vencido una rebelión terriblemente amenazadora, no pueden querer, no quieren sin duda ponerse en contradicción con ellos mismos, precisamente en uno de los puntos mas capitales de su reciente bandera.

Además los ayuntamientos actuales, como fruto de la voluntad de autoridades militares, no en todas partes concededoras de los elementos verdaderamente patrióticos, como nombrados en momentos en los que había de darse mucho a la pasión, por efecto de las circunstancias; como fruto en muchas poblaciones, y aun en provincias enteras, del interesado consejo de unos cuantos caudillos, no siempre de los mas celosos defensores del orden público, exigen de una manera apremiante ser renovados inmediatamente con arreglo a las inspiraciones de la conciencia de los pueblos.

De este modo podrá tambien prepararse con discreción el camino a las elecciones de diputados a cortes para que reunidas estas cuanto antes legalicen la situación y trabajen, como aconseja el patriotismo, por cerrar de una vez el periodo de las revoluciones; por hacer que olvide España las hondas amarguras que le ha producido el desgobernado progresista de los dos últimos años.

EL LEON ESPAÑOL ha publicado otra protesta que contra la famosa carta de Loja inserta en La Nación, le han dirigido, firmándola en totalidad o en representación, el ayuntamiento, clero, juzgado de primera instancia, junta de beneficencia, hospicio, diputación provincial, administración de rentas, y cuantas personas tienen en aquella ciudad un carácter público u oficial por su carrera o por su rango.

Hé aquí el documento a que nos referimos:

«Excmo. Sr.: Los que suscriben, individuos del ilustre ayuntamiento, del clero, del juzgado de primera instancia, de la junta de beneficencia pública, del hospicio, el diputado provincial de este partido, el administrador de rentas del mismo y demás personas de esta muy noble leal ciudad, almas de la mas justa indignación, tienen la honra de dirigirse a V. E. para condenar con toda la energía de sus sentimientos las villanas injurias y bastardas calumnias con que en la carta anónima fechada en Loja, y publicada en el periódico La Nación, correspondiente al día 30 del mes próximo pasado, se ha intentado herir cobardemente la alta reputación de V. E.

Cuando de un modo que la moral repugna, rechaza la hidalguía y repugna a la honradez, se asestan esos emponzoñados tiros con el fin de manchar la fama de un gran patriota, deber es, no solo de lealtad, sino, de

conciencia, para todos los corazones rectos; para los que saben apreciar sus eminentes dotes, sus esclarecidos servicios, sus altos merecimientos, salir al encuentro de tan sucios como innecesarios ataques, arrojándolos en vigor sobre la frente de su miserable autor.

Los infrascriptos, así como la inmensa mayoría de los habitantes de Loja, jamás dejarán de mostrarse fieles a ese sentimiento de respeto y cariño que V. E. no ha cesado un momento de inspirarles, y penetrados del mas profundo agradecimiento por los inculcables beneficios que con mano prodiga ha derramado sobre este pueblo, ya en la esfera de la religión, ya en el campo de la beneficencia pública, favoreciendo en todo, de una manera notable, el desarrollo de los intereses generales; no ha podido abstenerse de lanzar esta protesta firme, pero desinteresada y sincera, contra el contenido de la espresada carta.

«Acaso no hablan con elocuente verdad en apoyo de tales asertos, ese hospicio, glorioso y respetable monumento de caridad cristiana, que la piedad de V. E. ha levantado para que sirva de consuelo a los dolores de la humanidad? Allí va a encontrar gozo y descanso en el último período de la vida el virtuoso anciano, cuyas fuerzas han gastado el excesivo peso de sus años; o la ligas de una vida laboriosa. Allí pueden acogerse todos los que por cualquier causa se ven imposibilitados de dedicarse al trabajo que les ha visto venir en el mundo; allí hallan siempre abiertas las puertas de ese piedad establecimiento, que le ofrece con fierna y universal solicitud el necesario sustento y una educación esmerada, inculcándole las máximas de la moral cristiana y los dogmas de nuestra religión.

A la virtuosa generosidad de V. E. se debe tambien la adquisición del local en cuya compra y reparación hubo de invertir cuantiosas sumas. Y no contento su filantrópico corazón con tan señaladas muestras de humanidad, en épocas de escasez y angustia y cuando la dotación ordinaria no fué bastante a cubrir los gastos ocasionados en el transcurso del año, al menor llamamiento acude V. E. presuroso con nuevos donativos, que pisen al establecimiento fuera de los aprós y confortables de la necesidad.

Pero no es la creación y sostenimiento de este asilo el solo acto de beneficencia religiosa debido a V. E. que el pueblo de Loja habrá de registrar en los años. En épocas de calamidad se le ha visto venir en auxilio de las clases mas desahucadas a ofrecerles, generosamente el pan de que les privaba la falta de jornal, alimentándolas por completo durante los largos periodos de interrupción de los trabajos.

Tambien son notorios los innumerables socorros que con largueza suma distribuye a todo género de necesitados.

No menos solícito y liberal ha sabido mostrarse V. E. en lo concerniente a la devoción y al decoro del culto. De ello son testigos esas ofrendas que las parroquias y los templos reciben diariamente, tanto en dinero como en especies, para aumentar el esplendor y la magestad de aquel, ese lujoso y costoso tanto dedicado a la hermosa imagen, objeto especial de la adoración de los fieles de este pueblo y que V. E. ha mandado hacer a sus expensas; testigos, en fin, esa obra ejecutada en el edificio de su iglesia mayor, y cuyo presupuesto fué aprobado por los buenos oficios de V. E., y tantos otros favores acordados con espontaneidad a esta población, ya colectiva ya individualmente, y cuya prolija enumeración se haria enojosa.

En presencia de tales hechos, los que suscriben le ruegan acepte la mencionada protesta; en testimonio de su constante adhesión a V. E., y de la firmeza de los lazos de la justicia y del santo principio de la verdad, mas fuerte siempre que los ultrajes de la envidia y que el eco de la maledicencia. Dios guarde a V. E. muchos años. Loja 22 de setiembre de 1856.—Escritorilismo señor.—(Siguen las firmas).»

Se han recibido noticias directas de la Habana que alcanzan al 3 de setiembre.

El 27 y 28 de agosto experimentaron un pequeño huracan que ha causado algunas pérdidas y averías de buques y mucho daño en algunas fincas. Desde Cárdenas hacia el Este, que fué la dirección de la tormenta, ha sufrido mucho la caña, lo que unido a las cortas existencias de azúcar que quedan de la última zafra, harán que este artículo continúe escaseando en los mercados de Europa, y sosteniendo, sino aumentando sus precios.

Habia llegado el vapor Pájaro del Occéano con diez y seis días de navegación. El de guerra Calon no habia llegado aun al 5. La intendencia continuaba los pagos ordinarios de libranzas del Tesoro a la orden del Banco de España. Reinaba tranquilidad y los negocios eran activos y de importancia. Cambio sobre Londres 5 por 100 premio. Fletes bajos. La corbeta española Lola, de 1.400 cajas, se habia fletado para Hamburgo por libras esterlinas 825. La fragata Fe, para Orleans y San Sebastian, con algodón a 13 y 1/2 pesos fuertes el quintal.

En París se decía a las últimas fechas del correo ordinario, que se acababa de descubrir una conspiración contra la vida del emperador Napoleon, y que el objeto era preparar una

prendió que aquel momento decidió de la suerte de toda su vida, que todo su porvenir estaba en aquella respuesta. Despues de un momento de silencio, dijo fijando en Dionisio Rabanel una mirada indecible de confianza y de esperanza:

«¡Dioses la mujer cuya felicidad protege el amor de un hombre honrado! Adios ahora.... No volveremos a ver cuando haya pasado un mes con mi madre en las Carmelitas.

Un mes despues, la hermana San Juan de la Cruz acompañó a su hija hasta el umbral de aquella puerta que Cristina iba a pasar para volver al mundo. Dionisio Rabanel y su madre la esperaban a la otra parte de la rejilla.

Arrojóse la joven y besó por la última vez las manos que estrechaban las suyas tan estrechamente, que parecia imposible separarlas.

«Adios, hija mia, dijo por último la Carmelita, conteniendo sus lágrimas; piensa en tu salvación, cumple con tus deberes... Sé feliz.... Te entrego a un esposo a una segunda madre; ámate mucho, y que me reemplacen a tu lado. La Regla me impone deberes de que no puedo dispensarme; en lo sucesivo no nos volveremos a ver sino una vez al año.

«¡Madre mia!... ¡madre mia!...» exclamó Cristina anegada en llanto; ¡separarme de vos!... ¡y para siempre!... ¡Qué sacrificio el vuestro!... ¡Quién os consolara, madre mia?

«Dios, hija mia. Un día nos encontraremos en su seno, respondió la Carmelita bajando su velo negro.

FIN.

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO NOVENO.

(Continuacion.)

«Le escribiré, dijo tristemente Cristina, y tú le darás la carta.

«¿Pero cómo ha merecido que le abandone así, cuando tanto os amaba? El señor Rabanel es un digno hombre, bueno para los pobres, valiente como la espada de un noble. Tiene palabra de rey y no ha fallado jamás a ella. Estoy segura de que no le negaría un alcalde su hijo, y vos le vais a abandonar!...

«Este casamiento es imposible, y aun cuando yo quisiera....

«Pasó una mano por su frente, como para apartar los recuerdos que le rodeaban y se puso a escribir a Rabanel. Hé aquí su carta:

«Muy señor mio:

«Habiendo resuelto hacermelo religiosa en las Carmelitas, me despido de vos y os ruego que me excuséis si

encontráis en mi resolución una falta de la palabra que os habia dado. Jamás he tenido intención de causaros el menor pesar. Estando bien persuadida de vuestra bondad y de vuestro afecto a todo lo que me concierne, me tomo la libertad de recomendaros a mi anciana Catalina. Pienso asegurar su sueldo; pero la pobre mujer se moriría de tristeza estando sola. Si queréis tenerla en vuestra casa, os servirá con mucho celo y honradez. Esperando otra mejor vida, rogaré a Dios por vos hasta el último día de mi vida. Vuestra humilde servidora,

«Cristina de Mazara.»

Cerró la carta y se la dió a Catalina diciendo:

«Ten, se la entregarás de mi parte; ahora todo ha concluido, y no tengo que despedirme de nadie en el mundo.

«¿Cómo? ¿ni aun de esas grandes señoras de aquel palacio a donde fuisteis en hora menguada?

«Ya me despedí ayer de ellas, Catalina. Hoy ya ni aun se acuerdan de mí.

Dieron las cinco, que era la hora señalada, y Cristina tomó su manto para marchar. Arrojóse despues en medio de la sala, y dijo sollozando:

«¡Adios! ¡adios todos los recuerdos de mi apacible infancia! ¡Adios todo lo que me quedaba de lo que tanto me ha querido!... ¡Voy a sepultarme al lado de mi pobre madre! ¡Dios mio, aceptad mi sacrificio como aceptasteis el suyo!

«Señorita, ¿que desgracia os ha sucedido? dijo una voz detrás de ella.

Dio un grito, porque vio a Dionisio Rabanel. Tenia

en la mano la carta de Cristina; su rostro estaba pálido y sus ojos llenos de lágrimas.

«¿Es esa vuestra vocación? exclamó mirando a la joven que se apoyaba desfallecida en el respaldo del sillón; si con ello debierais ser dichosa, no murmuraría; porque mi felicidad no vale nada cuando se trata de la vuestra. ¡Pero Dios! ¡Cristina! ¡repuso mas dolientemente; ¿por qué no queréis cumplir vuestra promesa? ¡Venid con el corazón tan lleno de alegría y de esperanza! ¡Cuántas veces durante este largo viaje he pensado en la vuelta, en la fiesta del Corpus, en vuestra cita!... ¡Ya veis que yo no lo habia olvidado! ¡Ah! un momento mas tarde no os hubiera encontrado. ¡Pero callad!... ¡lameis hablarne a mí que os amo con un cariño tan tierno y tan leal!... ¿No tenéis ni una palabra siquiera para el pobre Dionisio Rabanel? Decidle al menos por qué no queréis ser su esposa.

«Porque tengo un remordimiento que me matará, respondió con voz sorda, porque soy culpable para con vos, sino para con Dios y conmigo misma.

Meneó el la cabeza, y dijo con triste sonrisa:

«No puedo creerlos. ¡Vos culpable!... Sin duda algun frívolo escrúpulo....

Ocultó la joven el rostro con sus manos, y no respondió.

«Vais a decirme todo, respondió gravemente Dionisio Rabanel; pero os pido de antemano por los santos Evangelios y bajo mi palabra de hombre honrado perdonar esta falta de que os acusais. Ahora, Cristina, os escucho.

Quería hacerle sentarse a su lado.

«Permitid que os hable de rodillas, dijo en voz baja

explosión en el camino de hierro de Burdeos á París, que estalló en el momento de pasar el tren imperial, añadiéndose que resultaban varias personas comprometidas. El silencio que sobre este acontecimiento ha guardado el telégrafo nos hace creer que la noticia no es cierta, y así deseamos que resulte.

El Conceller de Barcelona dice que en el punto llamado la Budelleria habían sido incendiados el 29 de mayo tres bosques, pudiendo, afortunadamente, ser atajado el fuego, gracias á las muchas personas que acudieron á apagarlo. Parece que con la violencia del viento el incendio se iba propagando con una rapidez asombrosa, ardiendo hasta los pinos mas verdes. Se decía que habían sido presos dos jóvenes sobre los cuales recaían indicios de culpabilidad.

De distintos puntos de Aragón escriben que los contrabandistas de Anso y Hecho estaban preparando un convoy de 500 cargas para pasarlo á Zaragoza, á cuyo gobernador le avisó el de Huesca para que tratara de impedirlo.

Es de creer que el gobierno tenga noticia de ello, y esperamos por consiguiente que no se retrase la renovación de los expedientes de las aprehensiones hechas en Zaragoza.

También dicen que el gobernador de Zaragoza estaba renovando la policía, porque, según sus noticias, parte de ella había sido comprada por los contrabandistas.

Añaden que en aquella ciudad corría la noticia de la separación del administrador de rentas.

Al tomar posesión el señor Jimenez Cuervo del gobierno civil de Guadalajara mandó instruir expediente acerca del incendio ocurrido el 11 de agosto en el pinar de Galve, y en vista del resultado de este expediente, ha impuesto mil reales de multa á los concejales de Galve, ha destituido aquella corporación municipal, ha suspendido y sometido á la decisión del gobierno al guarda mayor del partido de Atienza, ha declarado cesantes á todos los guardas inferiores ó municipales de Galve, y por último ha relevado de su cargo, hasta que justifique su conducta, al guarda mayor del mismo pueblo, todo esto sin perjuicio de lo que resulte en la causa criminal que se está instruyendo.

A rs. vn. 15.805.828,52 ascienden los créditos mandados abonar por la junta de la deuda pública en el mes de agosto último.

Los expedientes de créditos procedentes de atrasos del material del Tesoro que han sido aprobados por la junta en el mes de agosto último, y cuyos créditos deben satisfacerse en billetes del Tesoro, ascienden á rs. vn. 446.205,19.

De París escriben con fecha 29 á El Parlamento:

Hoy al fin marchará el general Narvaez á España, después de las dilaciones que ha experimentado la entrega de sus pasaportes por el general Serrano. Ayer le fueron enviados estos, siendo el portador el secretario de la embajada, y según dice y asegura aquel, la orden terminante del gobierno para la entrega de ellos, aun no la ha recibido. El general Serrano se ha adelantado, bajo su responsabilidad, á llenar un deber que todos creían imprescindible. Lo mismo ha obtenido el Sr. Gonzalez Bravo que salió ayer para Madrid. Solo los individuos del gabinete del 54 parece que son los escudados hasta ahora, y en verdad que no se comprende el principio de justicia en que se funda semejante privilegio. Y esta especie después de publicada una Constitución, en la cual se declara que en ningún caso podrá el gobierno tener escudados á los españoles. Cuántas reflexiones se me ocurren y cuánto podría decirse sobre el particular, sino tuviera traspasar los límites de una correspondencia, y exponerme á que no vieran la luz pública estos renglones.

Recomiendo á Vds. la circular de la cancillería rusa, firmada por el príncipe Gortschakoff, que inserta la Gaceta de Colombia, y copian los periódicos franceses de hoy. Parece que había yo leído en borrador ádivinado lo que pensaba el autógrafo de las Rusas, cuando escribí mi correspondencia del 24 del corriente respecto de la cuestión de Rusia. Imposible es buscar una identidad de opiniones entre lo que dice el príncipe G. rchakoff y lo que se me ocurrió al ocuparme de la injusticia y violencia que quieren hacer al rey de Nápoles. Ahora, lo que suceda, según mi opinión, es que Napoleón cedará en este asunto, dejando solo al gobierno inglés á Lord Palmerston, que es el instigador de los demas gabinetes. La impresión que ha causado aquí la circular citada, es grande y hará variar completamente el curso de esta cuestión.

Signa la depreciación de los efectos públicos, y los hombres de negocios están alarmados con el povenir que presenta. Una crisis financiera parece inevitable, y sus consecuencias se sentirán en toda Europa.

El gobierno piensa establecer un derecho de entrada para poder penetrar en la bolsa, y aun cuando sea muy bajo, se calcula su producto en 300.000 francos anuales. Así estará menos concurrido el vasto espacio dedicado á las transacciones bursátiles, y se podrá transitar con mas libertad que ahora.

El príncipe del séximo llegará á fin el emperador y dentro de pocos días saldrá para Compiegne, al donde va á entregarse, en compañía de la emperatriz, á la diversion de la caza. Su salud parece que ha mejorado.

La reina madre se dispone á pasar una temporada en Roma, al lado de su hija la princesa de Drago, que parece salir de su estado interesante en marzo próximo.

La infanta Amalia continúa enferma en cama, pero ayer se limpió de calentura. Todos los señores notables residentes en esta, van á inscribirse é informarse de la salud de la ilustre princesa.

Para el 2 de octubre está anunciada la apertura del teatro italiano, con la ópera *Cenerentola*, cantada por la Albion y nuestro compatriota Garron. De seguro esta temporada no estará el teatro tan bien dirigido como el año pasado, pues D. Toribio su director es el hombre menos apropiado para la empresa en que se ha metido.

La siguiente carta de Munich da algunos pormenores acerca de los preparativos para el recibimiento de los príncipes de Baviera.

Munich 27 de setiembre.—El príncipe Adalberto y su esposa la infanta Amalia llegarán á esta capital el sábado 4 de octubre á las dos de la tarde. Su recibimiento será como sigue: el ministro de ceremonias y dos ayudantes de cámara de S. M. el rey, así como el presidente del Consejo de ministros pasarán á recibir á SS. AA. á la ciudad de Augsburgo, que se halla distante 25 leguas. En dicha ciudad cambiarán sus alabarderos de trajes y participarán de un refresco que les será preparado, y serán recibidos por el obispo y presbitero. En luego como pase esta pequeña ceremonia se pondrán en camino dirigiéndose á esta ciudad. En el embarcadero del ferrocarril habrá una compañía de guardias de honor y un escuadrón de carabineros que escoltarán al coche de las personas reales, el cual llevará un tiro de seis caballos y se dirigirá al palacio del rey Maximiliano. En su tránsito se hallarán todas las músicas de la guarnición y guardia nacional. En la calle de Cazadores habrá un arco de triunfo en el cual estará el magistrado en el objeto de saludar á SS. AA. en nombre de la ciudad y se hallará también una música de a Milicia nacional que tocará el himno nacional.

Desde allí pasarán por la grandiosa plaza de Maximiliano y por la calle de Brienau, una de las mas hermosas de la corte, por la plaza de la iglesia de San Cayetano y harán la entrada los príncipes por la puerta de la plaza del teatro Real.

En la escalera mayor de palacio les esperarán SS. MM. acompañados de toda su comitiva. En seguida se verificará la presentación, á la cual asistirán todos los miembros de la familia real, el gran duque de Darmstadt y su esposa, y el duque y la duquesa de Módena. Estos dos últimos son hermanos del príncipe Adalberto.

Por la noche habrá funciones en el teatro Real y estará iluminada la ciudad.

El rey, padre, ha dado la orden de preparar una comida para cuatrocientos pobres en Achaffenbourg, sitio real.

Esta comida se verificará todos los años en el mismo día en memoria de la gran batalla que libró á Alemania en 1813, cuyo combate duró tres días seguidos y en el cual se hallaron tres emperadores.

En Viena se preparan fiestas para la llegada del emperador de Austria que será á mediados de noviembre. Aquella ciudad ha destinado 50.000 libras austríacas para hacer un solo teatro, un millón para las fiestas de iluminaciones de la plaza de San Marcos. En el gran canal habrá una magnífica regata.

SS. MM. de Prusia vendrán á Munich el día 7 de octubre con el objeto de cumplimentar á SS. AA. los reyes casados. S. M. la reina de Prusia es tia de S. A. el príncipe Adalberto.

Durante su estancia residirán en el palacio del rey actual.

Uno de nuestros colegas llama la atención del señor Rios y Rosos sobre la siguiente publicación recibida de Pontevedra, respecto á los sujetos que componen la nueva diputación nombrada por el gobernador civil de aquella provincia.

Nosotros tenemos hace dos días en nuestro poder el documento á que se refiere nuestro colega, y no creímos prudente darle publicidad hasta que algún otro diario se ocupase de este asunto: tal es la farsa que nos inspira el gobierno civil.

Hé aquí ahora la notable biografía de los nuevos diputados provinciales de Pontevedra:

«Corren voces de que se va á renovar la diputación de esta provincia. El señor gobernador, á pesar de su buen celo é ilustración, ha sido sorprendido precisamente por siniestras sugestiones. El gobierno verá frustrado su pensamiento de unión y armonía de los partidos liberales legal. La nueva diputación que estará al frente de esta provincia, si el capitán general no desaprobó lo hecho por el gobernador, como es de esperar, se compondrá de sujetos que nos pertenecerán á la diputación democrática disuelta en julio de este año; otros son la personificación de ex-diputados á cortes, demócratas, y otros del partido conservador, si bien de cualidades muy recomendables, no podrán contrarrestar el espíritu de cuerpo que forzosamente ha de predominar en la nueva corporación que se instale, igual al que predominó en el fatal bienio de 1854 á 1856.

He aquí algunos apuntes biográficos de esas personas, para que el público juzgue, para que vea cómo se interpreta el pensamiento del gobierno en esta provincia: estos datos aparecerán autorizados con firmas respetables, si las citadas sinistralas políticas del país lo permitiesen; pero son datos verídicos, incontestables; se invita, y reit á quien quiera que sea á que los desmenten.

Sr. D. Julián Novoa, democrata, individuo de la diputación disuelta en julio de este año. No es cabeza de casa, y paga de contribución una cantidad insignificante.

Sr. Borlota Vidal, democrata puro, hechora del diputado á Cortes Sr. Pereira Revoredo, y del Sr. Saco de Redondela; también fue de la diputación disuelta en julio. Ex-secretario de un ayuntamiento de aldeas; no tiene arraigo conocido.

Sr. Sierro, alcalde que fué de Cardado hasta julio del corriente año; personificación y protegido del señor don Manuel Otero, juez democrata destituido poco hace.

Sr. D. Ramon Villar, también ex-alcalde en julio; supeditado al Sr. D. Ramon Somoza, ex-diputado de las constituyentes; democrata, que votó contra el Trono en una sesión famosa.

Sr. D. Fr. Angel Amores, ex-fratista y ex-diputado del celebre bienio, cuyo partido político se ignora; que figura en todos, con el objeto de influir y mangonear para sus fines particulares.

Sr. D. Sanchez; paga 8 reales de territorial. Fue alcalde hasta agosto último, habiéndolo sido catorce años por la voluntad y buenos oficios del su-llo Amores. Ademas es escribano de número del mismo distrito y juzgado de la Cañiza. Es hermano de un alcalde perpetuo de Mondariz, mandado procesar por la Audiencia por abusos en materia de fondos públicos, á gun expediente que existe en la diputación provincial. Contra el presupuesto para diputado hay el cargo que resultó de no haber entregado mas que seis quinientos, de diez y ocho que correspondieron á su distrito, y sin haber formado expedientes de prófugos confiando en la protección del Sr. D. Sabino Bassa, secretario que fué de la diputación disuelta en julio, y á quien se trata de reponer por la que va á entrar, según cuentan las gentes.

Sr. D. Teijeiro, hombre completamente inútil para el cargo de diputado; de ideas realistas y rancias, si algún tiene; subordinado en todo al padre Amores.

Sr. D. Rique Suarez, otro panisgado del citado ex-fratista.

El señor marqués de Valladarias y el Sr. D. Lorenzo Varela, únicos del partido liberal conservador, reúnen las cualidades mas recomendables por sus personas y posición social; pero no pueden oponerse á las exigencias de la democracia, que se hallará en gran mayoría, y solo han sido introducidos sus nombres como un escudo, una pantalla.

El Sr. D. Ramon Patiño, ex-diputado de las constituyentes, progresista de orden; el único de este partido que está en el caso á que se refieren las circulares del gobierno.

Los ciudadanos amantes del orden, de la verdadera unión y tolerancia, que secundando las miras del gobierno, quieren el alejamiento de las facciones extremas, y que sean llamados al poder en todas sus formas los partidos templados liberales, están asombrados al saber la renovación propuesta de la diputación provincial. Esperan y confían en que no se llevará á efecto semejante innovación. Manifestaciones de toda clase de la opinión pública de esta capital y del resto de la provincia harán palpentes estos sentimientos, y convencerán á nuestro digno gobernador, que le han sorprendido, que con esa novedad proyectada se infringe abiertamente el espíritu, el sistema del actual gobierno en todos sus actos y tendencias.

De Las Hojas autógrafas copiamos las siguientes noticias:

«La Independencia belga, en una de sus correspondencias de Madrid, atribuye la elevación del ministro de Hacienda, señor Salaverría, á haberse prestado este personaje á hacer á la tesorería de palacio un empréstito de siete millones de reales que necesitaba la Reina para los gastos del casamiento de la infanta Amalia, y que los demás banqueros de la corte se negaban á hacer. Estamos autorizados del modo mas solemne para declarar que semejante especie es absolutamente falsa y calumniosa; y creemos que el gobierno sabrá al cabo hacer valer sus derechos para que un día y otro no se estravié la opinión da Europa con falsas imputaciones.

Una comunicación que hemos recibido hoy de Gibraltar, nos da la importante noticia de que acaba de salir de aquel puerto una escuadra compuesta de cinco buques de guerra ingleses, que parecia dirigirse á las aguas de Nápoles.

Leemos en El Criterio:

«Hasta el año presente, los compradores de bienes nacionales á plazos, al pagar estos recogiendo las obligaciones que les correspondían, se habían visto obligados á pagar los intereses de los préstamos que habían contraído para adquirirlos.

«En consecuencia, el gobierno ha acordado que los compradores de bienes nacionales á plazos, al pagar estos, no estén obligados á pagar los intereses de los préstamos que habían contraído para adquirirlos.

«Esta medida, que es muy justa, tiene por objeto aliviar á los compradores de bienes nacionales, y al mismo tiempo, aliviar á los contribuyentes de la deuda pública.

«El gobierno ha acordado también que los compradores de bienes nacionales á plazos, al pagar estos, no estén obligados á pagar los intereses de los préstamos que habían contraído para adquirirlos.

«Esta medida, que es muy justa, tiene por objeto aliviar á los compradores de bienes nacionales, y al mismo tiempo, aliviar á los contribuyentes de la deuda pública.

«El gobierno ha acordado también que los compradores de bienes nacionales á plazos, al pagar estos, no estén obligados á pagar los intereses de los préstamos que habían contraído para adquirirlos.

gacioneque reñen el Banco, entregaban en la tesorería de Hacienda pública el resguardo, que daba este, y se les proveía de la carta de pago correspondiente.

Ahora ya no se dan tales cartas de pago, limitándose la administración de bienes nacionales á tomar razón del pago hecho, en la obligación recogida del Banco por el comprador; porque, según dicen, se previno de real orden, que los recibos del Banco no ingresen en la tesorería de Hacienda desde febrero último.

En virtud de estos antecedentes y de que en el resguardo del Banco se lee esta frase: «y para que pueda expedirse la correspondiente carta de pago por la administración de contribuciones directas, que está en vigor de la ley de 1.º de mayo de 1855», y que esta en abierta contradicción con lo practicado por dicha administración, se pregunta: ¿por qué de esta innovación que interesa á los referidos compradores, no se les dió anticipadamente el debido conocimiento? ¿Les dió á su vez suficiente seguridad, de modo que en el sucesivo no pueda sufrir reclamación de lo pagado?

De La Discusion copiamos el siguiente párrafo:

«Las Hojas autógrafas decían ayer que el señor Figueroa había sido nombrado secretario de la comisión de límites entre España y Francia. Como involuntariamente se recuerda el nombre de nuestro querido amigo el simpático orador señor Figueroa, debemos apresurarnos á decir, que no es nuestro amigo el que ha sido nombrado. Al nuevo secretario no tenemos el honor de conocerle.

Bien podía Las Hojas habernos dado algún otro dato.

Leemos en La Epoca:

«Parece que se espera la pronta organización del Consejo de Estado para realizar algunos de los cambios, de que se ha hablado en la esfera militar y en las altas direcciones de Hacienda. El gobierno se propone, sin duda, llevar á aquel cuerpo algunas de las personas encanecidas en servicio del estado y cuyos consejos y conocimientos pueden ser utilísimos; colocando á su vez en las vacantes que naturalmente resulten á aquellas otras personas que por su edad están en disposición de prestar un servicio constante y activo. Para entonces se espera la nueva organización que va á darse, según se dice, á las altas dependencias del ministerio de Hacienda.

Hemos llegado á entender, dice El Parlamento, que hace algunos días se recibió en esta corte un despacho telegráfico dirigido por un particular residente en el extranjero á otro establecido en Madrid sobre asuntos de bastante interés mercantil; pero tan poco inteligible que la dirección creyó necesario pedir la repetición al punto de su procedencia. Esta se recibió, en efecto, aunque no mas legible que el despacho primitivo, y entonces, cuando ya habían transcurrido cinco días desde el recibo de este, se dió aviso al interesado por si gustaba verlo y recibirlo en aquellos términos.

Suponemos que la dirección del telegrafo tendrá la seguridad de que la falta de explicación no procede de las estaciones que de ella dependen, ó que en otro caso habrá tomado las determinaciones que el bien del servicio exige. Mas prescindiendo de esto, lo que nos ha llamado la atención es que conociendo el nombre de la persona á quien el despacho se dirigía, no se le hubiese avisado desde el momento de haberlo recibido; como se vino á hacer á los cinco días, para evitar los perjuicios que ese notable retraso pueda causar á los intereses del comercio. Lo natural era que conociendo el interesado los precedentes del negocio á que el despacho aludía, le hubiera sido posible comprenderlo aun mucha mas facilidad que á los empleados en el telegrafo, como al fin lo calculó la dirección, y que por ese medio se hubieran evitado perjuicios que acaso no tengan ya reparación.

Creemos, pues, que á mas de procurar en cuanto sea posible la no repetición de tales hechos, la dirección del telegrafo debería disponer por regla general que en casos análogos no se demorara un momento el aviso á los interesados, sin perjuicio de pedir las repeticiones que se estimaran necesarias, pero que solo así estará convenientemente atendida esa parte tan interesante del servicio público.

El general Ortega detenido en las prisiones militares de San Fernando, recibe, según dice un periódico, las mayores atenciones de los hombres políticos, y no solo es visitado por las notabilidades del partido moderado, sino también por los vicalvaristas.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 2 de octubre á las seis y veintiocho minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68.—Cuatro y medio por 100, 90-40.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 38 3/4.—Idem diferido, 24.

Consolidados, 92 5/8 á 92 3/4.

Amores 27 de setiembre.—Diferida, 23 1/4 papel.—Interior, 35 1/4.

Amsterdam 27 de setiembre.—Diferida, 23 1/4 papel.—Interior, 37 3/8.—Prost, 65 á 70.

Bruselas 27 de setiembre.—Diferida, 23 1/4 papel.

Londres 27 de setiembre.—Consolidados ingleses, 93 7/8 á 94.—Diferida española, 23 5/8.—Exterior, 42 3/4.—Certificados, 6 1/2.—Pasiv, 5 1/2.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 3 de octubre de 1856.—Nápoles 29.—Se contiene en esta ciudad noticia de los preparativos de las escuadras aliadas y de la circular del príncipe Gortschakoff. Se están haciendo preparativos de defensa. Reina cierta agitación en la ciudad.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL ORDEN.

Excmo. señor: la Reina (Q. D. G.), atendiendo á la urgente necesidad de formar un reglamento para el gobierno del cuerpo eclesiástico de la armada, que fué establecido por real decreto de 8 de noviembre de 1845, se ha servido aprobar el que se acompaña y, siendo de la voluntad de S. M. que inmediatamente tenga efecto cuanto en él se previene.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de octubre de 1856.—Pedro Bayarri.—Sr. vicepresidente del almirantazgo.

REGLAMENTO ORGANICO.

PARA EL CUERPO ECLESIASTICO DE LA ARMADA.

CAPITULO PRIMERO.

Clases y número de los individuos de este cuerpo.

Artículo 1.º El cuerpo eclesiástico de la armada se compondrá: del vicario general; tres tenientes vicarios; siete primeros capellanes, quince segundos y veinticuatro terceros; de cuatro sacristanes y nueve monacillos.

Artículo 2.º El vicario general de la armada, como subdito que son del M. R. Patriarca, están sujetos á la jurisdicción del mismo, quien con su autoridad judicial ó gubernativa castiga ó corrige los delitos ó faltas que cometieren excepto en los casos en que las leyes prevengan lo contrario, y dejando á salvo la autoridad de los jefes de

CAPITULO II.

Del vicario general.

Art. 2.º El vicario general del ejército y de la armada, que lo es el M. R. Patriarca de las Indias, procapellan y vicario mayor de S. M., ejerce la autoridad y jurisdicción castrense con arreglo á los breves pontificios, pudiendo delegar las facultades necesarias en aquellos sacerdotes que por su moralidad y ciencia merezcan su confianza, tanto para administrar los asuntos espirituales y de los civiles y criminales del fuero eclesiástico castrense, cuanto para administrar los santos Sacramentos á los subditos de dicha jurisdicción.

Art. 3.º Corresponde al mismo vicario general el proponer á S. M., por conducto del ministerio de Marina, los sacerdotes que hayan de servir en el cuerpo eclesiástico de la armada.

CAPITULO III.

De los tenientes-vicarios de los departamentos.

Art. 4.º En cada uno de los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena habrá un teniente vicario que nombrará S. M. á propuesta del M. R. Patriarca; en las posesiones de Ultramar son tenientes-vicarios los M. R. arzobispos y Obispos, y en sus ausencias, enfermedades y vacantes despacharán los asuntos los gobernadores de las diócesis.

Art. 5.º Los tres tenientes-vicarios disfrutarán la dotación de 12.000 rs. vn. anuales.

Art. 6.º Dichos tenientes-vicarios deberán residir precisamente en la capital de su respectivo departamento.

Art. 7.º Los eclesiásticos que hayan de desempeñar en la Península tan importantes cargos deberán reunir las circunstancias prescritas en los Breves pontificios.

Art. 8.º El M. R. vicario general les conferirá el correspondiente título de facultades despues de obtenida la aprobación de S. M.

Art. 9.º Presentados los tenientes-vicarios y dados á conocer en sus respectivos departamentos, los jefes y oficiales subalternos y demás individuos de la armada, como subditos que son en lo espiritual de los mismos, deberán guardarles las consideraciones debidas á su distinguido cargo, comunicándose y auxiliándose mutuamente, en cuanto sea necesario, para el mejor servicio de la Iglesia y del Estado.

Art. 10.º En cada uno de los departamentos habrá un fiscal y un notario que serán nombrados por el M. R. Patriarca.

CAPITULO IV.

De los capellanes de la armada.

Art. 11.º Los 46 capellanes de que se compone este cuerpo se destinarán al servicio de los buques, parroquias de los departamentos, arsenal de la Carraca, batallones de Marina y hospital de San Carlos, al teniente de lo dispuesto por S. M. en real disposición de 8 de noviembre de 1849.

Art. 12.º Los capellanes de la armada disfrutará el sueldo anual de 7.200 rs. los de primera clase, 6.000 los de segunda y 4.800 los de tercera; á estas dotaciones se les agregarán los derechos de estola á los que sirven plazas parroquiales, y la gratificación y demás emolumentos á los que navegan.

Art. 13.º Los párrocos de los departamentos y del arsenal de la Carraca y el del hospital de San Carlos, en San Fernando, serán nombrados por S. M., á propuesta del M. R. Patriarca, de entre los capellanes de primera clase que mas se hubieran distinguido por su celo parroquial y demás circunstancias; quedando de igual clase con destino á embarque según categoría.

Art. 14.º Los tenientes de los departamentos y del arsenal de la Carraca y los de los batallones de infantería de Marina, serán nombrados en la misma forma de entre los capellanes de segunda clase que reúnan mayores conocimientos y servicios, quedando obo de igual clase con destino á embarque, según su categoría.

Art. 15.º Los 24 de tercera clase estarán todos destinados á embarque.

Art. 16.º Todas las capellanías de tercera clase que no estén provistas ó vacaren en lo sucesivo se proveerán por oposición en concurso, que se celebrará en Madrid, ó en las capitales del departamento, á juicio del M. R. Patriarca.

Art. 17.º Los eclesiásticos que deseen concurrir dirán una instancia á dicho prelado solicitando su admisión, y acompañada de los documentos necesarios para acreditar, no tan solo tener corrientes las licencias de celebrar, confesar y predicar, sino también su naturaleza, edad, carrera literaria, años de estudio aprobados y los servicios y méritos que hayan contraído hasta entonces en la jurisdicción ordinaria.

Art. 18.º El M. R. Patriarca, despues de reconocer y examinar los espresados documentos, dispondrá que los eclesiásticos aspirantes sean admitidos al concurso, designando la forma en que deben verificarse los ejercicios.

Art. 19.º Concluidos estos, se estenderán las censuras en pliegos separados, y despues de firmados por los examinadores, se pasarán al vicario general, á fin de que formule la propuesta en terna, y la remita al ministerio de Marina para la resolución de S. M., acompañando, no tan solo los méritos y censuras de los incluidos en ella, sino también los demás que hubieren sido apercibidos en el concurso.

Art. 20.º El M. R. Patriarca formará el escalafón general del cuerpo eclesiástico de la armada en el mes de noviembre de cada año, y dentro del mismo remitirá un ejemplar al almirantazgo. Los ascensos se darán con arreglo á él y por rigurosa antigüedad.

Art. 21.º Ningún capellan de la armada será postergado en los ascensos que le correspondan á no mediara para ello alguna justa causa, que el M. R. Patriarca manifestara á S. M., á fin de que resolviera lo mas conveniente.

Art. 22.º Todos los capellanes pueden renunciar el ascenso que les corresponde; mas en ningún tiempo ni por raza alguna se podrá invalidar dicha renuncia.

Art. 23.º Los capellanes de la armada tendrán derecho á participar de las gracias que se conceden á la marina, excepto en el caso que no sean incompatibles con su sagrado ministerio.

Art. 24.º A bordo de los navios se alojarán, según previene el art. 25, título II de las ordenanzas generales de la armada de 1793, y en los de mas buques, despues del contador, siendo el alojamiento de los que estén al servicio de los batallones el que les corresponda considerados como el último capitan. Estos puestos son los que ocuparán respectivamente en los actos á que concurran en corporación.

Art. 25.º Los capellanes de la armada podrán percibir los derechos parroquiales designados en las reales disposiciones vigentes.

Art. 26.º Cuando en los departamentos no haya suficiente número de capellanes y sea necesario alguno para el servicio de cualquiera embarcación, los tenientes-vicarios podrán nombrar capellanes provisionales de la armada, y los nombrados con tal carácter disfrutarán el sueldo y demás emolumentos acordados á los de número; pero entendiéndose tales cargos como meras comisiones, que no les quedará derecho alguno para ingresar en el cuerpo eclesiástico de la armada, ni para optar á las gracias generales que puedan acordarse á die á clase.

CAPITULO V.

De los sacristanes y monacillos.

Art. 27.º Para el servicio de las parroquias de los departamentos y de las iglesias del arsenal de la Carraca habrá en cada una un sacristán con el sueldo de 2.200 rs. vn. anuales, y dos monacillos con el de dos reales diarios, y otro mas en la iglesia de San Fernando del Ferrol. Estas plazas serán provistas por los tenientes-vicarios, y las que las desearen disfrutarán ademas los derechos de funciones que les correspondan.

CAPITULO VI.

Disposiciones generales.

Art. 28.º Todos los individuos del cuerpo eclesiástico de la armada, como subditos que son del M. R. Patriarca, están sujetos á la jurisdicción del mismo, quien con su autoridad judicial ó gubernativa castiga ó corrige los delitos ó faltas que cometieren excepto en los casos en que las leyes prevengan lo contrario, y dejando á salvo la autoridad de los jefes de

la Armada y embarcaciones, al plener de lo dispuesto en las ordenanzas generales de la misma.

Art. 29.º Los tenientes-vicarios y capellanes de la Armada disfrutarán los privilegios y prerogativas que gozan en la actualidad, y podrán retirarse del servicio con arreglo á la ley de 26 de mayo de 1835, obteniendo, en el caso de que se inutilizasen en él, las gracias que se confieren á los oficiales del cuerpo general de la Armada que se inutilizan por igual motivo.

Art. 30.º Con el solo objeto de regular á los tenientes-vicarios y capellanes de la Armada el sueldo de retiro que disfrutará, se les abonará por razón de estudios para su carrera siete años á los que hubieren entrado en la castrense por oposición, y cinco á los demás, siempre que acrediten haber probado los años correspondientes en universidad, seminario conciliar ú otro establecimiento autorizado al efecto por gobierno; esto sin perjuicio de que también se les abone los años de campaña, según la situación en que se hayan encontrado y en la forma que respectivamente se conceda á los oficiales de marina.

Art. 31.º Para los gastos de escritorio de las oficinas del vicariato, se abonará por marina la cantidad de 2.000 rs. vn. anuales, y la de 500 á cada uno de los tenientes-vicarios de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

campo del Sr. Gil y Mercade. En dicha casa había tres carros y muchos útiles de labranza, con no escasa cantidad de frutos últimamente recolectados, y todo se ha reducido a cenizas. Ignorase si ha sido efecto de la casualidad.

—El juzgado competente de Zaragoza procede con la mayor actividad y celo en la causa instruida con motivo de la sorpresa de un considerable número de billetes falsos del anticipo de los doscientos treinta millones verificada días pasados en aquella ciudad. Son ya varios los reos que hay presos, y se presume que el complot tenía ramificaciones en Madrid y Barcelona.

—En la tarde del 26 del pasado, con viento Sudoeste ráfaga y mar gruesa del mismo, se vio en peligro en el puerto de Tarragona la corbeta americana *Sarah Ann*, que se hallaba a la salida y dispuesta a marchar. En su consecuencia, se arrojó el buque a pique, y se salvó a la tripulación del falocho guardacostas *San Fernando*, del cual, su comandante el teniente de navío D. José María Ferrer, dispuso que saliera el bote con la gente suficiente, que al efecto socorrió a la corbeta, mientras que por la capitania del puerto se le llevó el ancla que pedía, logrando que no haya que deplorar su pérdida ni la mas mínima avería.

—Parece que en las aldeas de Vero y Cesantes, provincia de Pontevedra, se han presentado bastantes casos de cólera.

—El ayuntamiento de Valladolid ha aprobado el pensamiento de un nuevo teatro tan capaz y elegante como merece aquella capital. Para la ejecución de tan costosa obra el ayuntamiento cuenta con la cooperación espontánea de sus vecinos, facilitando a los capitalistas un premio suficiente y seguro.

VARIEDADES.

CONGRESO DE LOS ECONOMISTAS REUNIDO EN BRUSELAS.

Publicamos a continuación una interesante carta que contiene curiosas noticias sobre la reunión de los economistas, que ya anunciamos en uno de nuestros anteriores números:

«BRUSELAS, 26 de diciembre.—No soy economista, ni aun siquiera sabio, por consiguiente calcule V. el compromiso en que me he puesto, exigiéndome que concurre como espectador cronista al congreso de los economistas reunido en esta capital de Bélgica en los días 22, 23 y 24 del corriente. Por fortuna, los suplementos de la *Independencia belga* me ahorran el trabajo de entrar en consideraciones doctrinales, y remitiéndoselos, cumplo, aunque me reservo el derecho de estudiar el asunto a lo periodista y decirle mi opinión legítima sobre las cuestiones discutidas o resueltas.

Voy, pues, a presentar los actores del drama, que luego juzgaré la obra; es el método inverso que se sigue en los folletines de teatros, pero algo de original ha de haber en esta mi narración desaliada.

En 1847 se celebró en Bruselas un congreso de economistas que votó las resoluciones siguientes:

«El congreso económico, después de haber examinado y discutido los efectos generales de la libertad de comercio, así como todas las cuestiones especiales que con aquel principio tienen relación, opina que la libertad mercantil es una necesidad de la sociedad humana; y tendrá por resultado:

1.º Estrechar la unión de las gentes que lejos de ser tributarias se darán mutuo apoyo.

2.º Extender la producción y librar a la industria de las perturbaciones que son inevitables en los mercados cíclicos por la prohibición.

3.º Mejorar la condición de los trabajadores, proporcionándoles mas gozos a costa de menos fatiga.

4.º Destruir una causa constante de desmoralización.

Como estos apogemas no comprendían sino proposiciones teóricas, el congreso, al disolverse, acordó volverse a reunir para discutir los medios de realizar estas doctrinas.

Han pasado nueve años y desde entonces con los caminos de hierro, con el desarrollo de la asociación y del crédito, con el ensayo práctico de algunas teorías socialistas y comunistas, con las dos exposiciones universales de la industria y los datos reunidos después de la reforma inglesa, tiempo era ya de que se realizaran los votos del congreso.

En efecto, la «Asociación belga para la reforma de las Aduanas» ha provocado una reunión internacional proponiendo como lemas para ser discutidos los siguientes:

1.º ¿Cuáles son los obstáculos naturales o artificiales que se oponen a la extensión de las relaciones comerciales de la nación que representas?

2.º ¿Cuáles son los medios prácticos propuestos o que deben proponerse en cada Estado para destruir o disminuir los obstáculos que se oponen a las relaciones comerciales con el extranjero?

De todas partes han acudido economistas a esta nación central, y mucho me ha regocijado ver a España tan bien representada.

En 1847 solo estuvo el consabido Sr. Lasagra, y en 1856 figuran en la lista como adjuntos el Sr. Borrego, muy conocido aquí por sus obras sobre el crédito y sobre la libertad de comercio; el Sr. Quijano y el señor Guerrero, ambos residentes en París. Como representantes del gobierno estaban D. Laureano Figuerola y D. Manuel Colmeiro, catedráticos de administración de la Universidad central, muy apreciados el primero por su *Estadística de Barcelona*, que le ha valido elogios de Quetelet, y el segundo conocido por su curso de *Economía política eclesiástica* que sirve de texto en las aulas y por otras obras de difícil desempeño. Un joven ingeniero civil, el Sr. Rodríguez, director de *El economista español*, trajo también igual carácter, y en verdad que ha sabido captarse aprecio y consideración a pesar de ser nuevo en las ciencias sociales.

Me olvidaba de un famoso Sr. Villaboa, proyectista impertinente y que venía representando a la famosa *Mesta*, a la gran calamidad de nuestros campos en tiempos de anágeno; pero va hablaré a V. de él a renglón seguido.

Los adjuntos y comisionados de cada nación se reunieron con anticipación para preparar sus respuestas a las preguntas referidas, y los españoles, siguiendo la corriente, hicieron lo mismo y nombraron vicepresidente al Sr. Colmeiro, ponente al Sr. Figuerola, y el Sr. Rodríguez quedó encargado de brindar en el banquete con que suelen terminar estas *meetings* literarias.

Abrióse la sesión en un magnífico local y con una concurrencia que inspiraba respeto. De lo que allí se trató enterarán a Vd., como dije al principio, los suplementos de la *Independencia belga*; a mí solo me toca decir por hoy que a pesar de que los flamencos no

han olvidado al duque de Alba y de que los demás extranjeros no tienen gran idea de nuestros adelantos científicos, fueron muy agasajados por todos, los comisionados españoles.

Desgraciadamente el Sr. Villaboa, aunque no se discutía la libertad mercantil, tuvo por conveniente pedir la palabra en contra, y con bastante mala pronunciación leyó un discurso que no califico como profano, pero que fué muy mal recibido por el auditorio que *mora anglicana* le saludó con ciertos murmullos demasiado espresivos y tan frecuentes que el amigo leyente apenas podía dominar aquella tempestad. Tiene este proteccionista, pues proteccionista es el Sr. Villaboa, una fé que le honra; pero no puedo creer que como él decía le haya nombrado el gobierno para representar a España en un Congreso de economistas. Protestó el Sr. Figuerola contra las ideas del preopinante, y pasó la batalla y acabaron aquellos sabios de hablar mal de España.

Por fortuna los franceses dieron un escándalo mayor entre un joven republicano que quería no se creasen cátedras de economía allí donde no hubiese libertad (cual si la ciencia no desplegara sus alas en región mas elevada a la de la política aplicada), y un napoleónico que, frenético, quiso mostrar que en Francia la libertad comercial avanzaba mucho.

Del Congreso ha sido lo mas notable las conversaciones alcanzadas entre los industriales: los fabricantes de Verviers, antes proteccionistas, forman el tercio de los inscritos a la reunión. Los navieros de Amberes consienten en la abolición de los derechos diferenciales de bandera. Un presidente de una asociación agrícola, se confiesa convertido y pide la abolición de toda protección a la agricultura. Un carbonero de Liza, pide que entre sin derechos la uña inglesa. Son estas en verdad grandes conquistas, logrando tener el mayor contrario amigo. Los holandeses y los belgas, cuya proximidad los hace rivales, piden en todos los tonos concertarse, y la abolición de ese baile grotesco, en el cual cuando uno se levanta, el otro se enoja, cono sucede abriendo las puertas para la salida y cerrándolas para la entrada, entre vecinos que viven frente a frente.

La asamblea, bien que no contaba en su seno a Cobden que tiene enferma a su esposa, a Brigh por cuya razón se teme, al general Thompson por sus años, reunía una porción de hombres notables. Lo es en primera línea el presidente Bouchere. Figúrese V. al señor Hueves (no linfático, sino nervioso) con una marcialidad de maneras arrogante, llegando a rayar en dureza, pero una razón clara, un tino y una práctica para dirigir la discusión envidiables, y que me hacían deplorar no haber poseído tal hombre para nuestras constituyentes, porque de seguro hubiera apagado los fuegos del señor Orense, y hasta del señor Escosura.

Mr. Corr-Vandermaeren es un comerciante cortado al estilo inglés, que va al fin propuesto, tenaz e incansablemente, y que es por él el agitador mas útil de la asociación. El conde de Arrivabene, emigrado toscano, tiene con sus aires de gran señor, y su voz afónica por el uso del rapé, toda la ilustración que posee la nobleza italiana, la mas liberal de Europa, sin exceptuar la de Inglaterra.

Una porción de jóvenes belgas, Beaulieu, Couvreur, Foltrand, Faider, de formas y maneras suaves y elegantes, me estran una actividad, convicción y conoci-

mientos que satisfacen plenamente. Brilla entre ellos Molinari, cuyo estilo, mezcla de candor y de malicia epigramática, cautiva siempre.

Los ingleses, muchos en número, tenían entre los varios miembros del Parlamento al renombrado Mr. Oliveira, que hace prosélitos para bajar los derechos del vino. Es un sistema magnífico el de esos sajones; cuando se proponen lograr una cosa, no hay quien se le arranque del cerebro, y a pié y a caballo, en la mesa y en la cama, hablan de como el asunto que les ocupa estaba, y estará, y a los dos minutos vuelven a demostrarlo.

Están por el sistema de enseñanza voluntario, como lo es siempre el oral, y aciertan, pues los niños no saben nunca la lección que se les manda y dicen de coro el libro que por gusto han leído dos veces. Mr. Oliveira es *gentleman* en sus maneras, algo cansado, pero partido el pelo como un muchacho. Me es imposible resistir los demas tipos ingleses que se distinguen por su costumbre de estar en *meetings*. Es decir, que van a ellos como a un asunto serio, fijan sus posiciones, eligen sus oradores y las cosas se hacen en regla. Borrego me decía con mucha verdad: «Reuna Vd. diez españoles que cada uno valga mucho, nada producen; por que cada uno tira por su lado; diez ingleses que individualmente valgan poco, se reúnen, y siempre producen algo útil».

Los franceses no podían alegar grandes títulos de adelantamiento aduanero como nación, pero había individuos notables. Garnier es el tipo del hombre de buena pasta, francote, con la *verve* de su país. Wolonli es un economista gran señor. Pascual Duprat, de cabeza voluminosa, color triguero, ojos negros y brillantes, acento meridional y voz clara y agradable, es un orador fácil que sabe dar color y echar polvos de oro a lo mas trivial. Temiase que se desbordara, pero estuvo prudente sin dejar de arrojar algunas saetas a Francia, de la que no puede pisar el suelo querido.

Scialoja es un arrogante mozo, de maneras y voz suavisimas é insinuantes, y cuyo único defecto me parece es pensar demasiado en el efecto y en peinar sus discursos. Entre los nombres enrevesados del Norte hay el conde Cieskowski, algo feo y con una voz de niño que en las rabieta es un chillido, muestra una opinión contraria a *laissez faire, laissez passer*, que en el siglo pasado tuvieron que proclamar los economistas. Su doctrina ó es *vielleterre* de escuela, ó acaso por no explicarse, no se le comprende una idea que tiene perfecta explicación en la doctrina de Krause.

Reepmackers es un holandés que sobrepuso a todos en formas parlamentarias y conciliatorias para aproximarse a los de su patria atacados de una manera irresistible por el belga Mathysens. Un profesor holandés, Ackersdyk, venerado aquí por infinitos discípulos, a pesar de sus años, hizo oír su voz respetable con doctrinas las mas sanas. Seria nunca acabar si tuviera que narrar todas mis impresiones; pero vaya, por último, la de un juicio que se encargó del papel de Sancho, diciendo, como este, verdades de a folio convertidas en chistes sobre la situación de Hambres. Mr. Herz es algo jorobeta, vizco ademas, y con toda la malicia de su casta; reunía tres cualidades para gracioso y lo hizo a las mil maravillas, llevándose tras sí la asamblea, cuando puestas de relieve las libertades de su patria, atacó los abusos con el sarcasmo mas terrible.

Aquí hago punto porque se me cansa la pluma y de acero. Esta carta no tiene principio ni fin; pero no lo sé hacer mejor.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Nuestra Señora del Rosario; San Fermín, obispo, patron de León; y Santos Atilano, obispo y confesor, y Plácido y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de Santo Tomás, donde sigue la novena y se hace la función principal. A Nuestra Señora del Rosario, habiendo misa mayor a las diez, por el pánegirico que dirá D. Pedro Palomeque; por la tarde, después de la reserva, se hará procesión con la imagen de la Señora, cantándose en el interior el rosario. En las parroquias habrá misa mayor a las diez. Y por la tarde se practicarán los ejercicios de insinuación, y serán oradores: en el oratorio del Caballero de Gracia, D. Castor Compañía; en los Servitas, D. Francisco Miguel Lopez; en las Arrepentidas, D. Manuel Caballero; en San Pedro, D. Pedro Alvarez; en Santiago, D. Antonio Herrero y Traña; y en el segundo monasterio de Salesas, D. Pedro Quilez.—La congregación de Nuestra Señora de los Dolores establecida en la iglesia de la Virgen del Carmen ha determinado celebrar ejercicios con sermones en las tardes de todos los domingos prieros de mes; en los de esta tarde será orador D. Gregorio Montes.—Se reza de la solemnidad de Nuestra Señora del Rosario, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Froilán, obispo y confesor, de la Dominica XXI después de Pentecostés, de la octava del Ángel Custodio del Reino, y de San Plácido y compañeros mártires.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 4 DE OCTUBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,55 y 90 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,40.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 00 d.
Amortizable de segunda, 00 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000 83 d.
Idem de 2,000, 86 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 123,50 p.

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche tercera función de abono, *Rigoletto*.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama nuevo en tres actos y en verso titulado *La Uze de oro*.—Y la comedia en un acto, *Mal de ojo*. A las ocho de la noche.—La misma función.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.
Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN MENTALES, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de las disposiciones oficiales.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMÁTICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas. Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Sainles.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Bailesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermita por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite o tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de San Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Doebeo, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aidana Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contratistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de las firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoherentes al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Puencarral, núm. 5, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos. (2 s.)

CEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del

pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Baillière-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empeñinado (antes de la Victoria) núm. 3.

EL FINAL DE NORMA.

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Alca, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se esta repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos, y bastaba para desmayar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando a España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Saindoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tunes por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al recibir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dediquen ala política, para los abogados, y para todos aquellos que cultiven las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exeso saliendo, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espondrán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathon; los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de correos de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga en el mes de octubre inmediato cuatro viajes a Valencia con escala a Ibiz de ida y vuelta en el primero y tercero de los mismos viajes, en los días y horas que a continuación se expresan:

SALIDAS.

Del puerto de Palma los viernes 3 y 17 a las seis de la mañana y los días 10 y 24 a las dos de la tarde.

De Ibiz los días 3 y 17 arriba indicados a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 6, 13, 20 y 27 a los dos de la tarde.

De Ibiz los martes 7 y 21 a las siete de su mañana.

LLEGADAS.

Al puerto de Ibiz los viernes 3 y 17 a las tres de la tarde.

Al puerto de Valencia los sábados 4, 11, 18 y 25 las ocho de su mañana.

Al puerto de Ibiz los martes 7 y 21 a las cinco de su mañana.

Al puerto de Palma los martes 7 y 21 a las cuatro de su tarde y los días 14 y 25 a las ocho de su mañana.

DE PALMA A IZIVA.	DE IZIVA A VALENCIA.	DE PALMA A VALENCIA.
Cámara de popa.	60 rs.	60 rs.
Cámara de proa.	40	40
Sobre-Cubierta.	20	20

encargos a precios convencionales. Cargo y en ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia el Sr. D. José Campo del comercio.

En Ibiz los Sres. Wallis y compañía del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques. Palma de Mallorca 17 de setiembre de 1856.—El administrador, Miguel Estade y Sebater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

	Hrs. mts.
De Valencia a Jativa 9 1/2 leguas ferro-carril en.	2 .
De Jativa a Albacete 23 leguas diligencia.	12 55
De Albacete a Madrid. 51 leguas ferro-carril.	8 25
83 1/2 leguas en.	23 20
Detenciones.	2 40
Total tiempo.	26 .

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlina (diligencia y ferro-carril.	210 Rs. vn.
Interior idem id.	194
Rotonda id. id.	174

Precios de los ferro-carriles aisladamente.

D. I Grao a Jativa primera clase.	23 Rs. vn.
Idem de segunda clase.	15
Idem de tercera clase.	11
De Albacete a Madrid primera clase.	112
Idem de id. segunda clase.	78
Idem de id. tercera clase.	44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlina y segunda clase en el ferro-carril.	220 Rs. vn.
Interior idem id.	200
Rotonda id. id.	160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferro-carril se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.